

“Las repercusiones del escándalo en la corte y el descrédito de San Plácido” es el cuarto capítulo donde la autora muestra la percepción negativa que el público tenía del convento San Plácido, sus monjas y el Conde-Duque de Olivares después del proceso inquisitorial. Los acusados soportaban la sátira y la burla literaria y política, al igual que las opiniones perniciosas de la sociedad. El intento de Teresa de restaurar su prestigio dañado es el tema del quinto capítulo, “El último memorial de Teresa y la absolución de las monjas.” En la primera parte de esta sección, Muñoz Pérez explica cómo Teresa llegó a recuperar su honor perdido mediante su *Memorial apologético*, carta que escribió al rey en su defensa. Sigue con una exploración detallada de la última carta de Teresa Valle en la que marca la escritura de la benedictina como “esencialmente experiencial,” expresando que “la autora buscaba una reafirmación propia dentro del marco masculino cultural, en el que su lugar era inestable y necesitaba ser entendida dentro de ese marco social” (188).

En el último capítulo, “Y, ¿acreditada triunfará Teresa?: el futuro de una historia incierta”, Muñoz Pérez examina las diferentes leyendas sobre el caso de San Plácido. La autora revela unas historias que representan a Teresa como una participante pasiva en los acontecimientos que acaecieron y otras que la dibujan como el cerebro de una red de decepción diabólica. La autora termina esta sección con un resumen conciso y claro del propósito de su libro y ofrece sugerencias para futuros estudios que ampliarán nuestro entendimiento del papel de las mujeres religiosas de la época.

Recomiendo *Poder y escritura femenina en tiempos del Conde-Duque de Olivares (1621–1643)* a profesores, a estudiantes y a cualquier persona que quiera profundizar su conocimiento acerca del tema de la mujer religiosa del siglo XVII. Con este libro, Laura S. Muñoz Pérez ofrece a sus lectores un análisis completo de la vida de la monja Teresa Valle que ayuda a entender no solo la vida de la monja, sino también la vida diaria de las religiosas de la sociedad española del siglo XVII, los desafíos que enfrentaron y los obstáculos que superaron.

VALENCIA TAMPER
Midwestern State University

Schmitz, Sabine, Annegret Thiem, y Daniel A. Verdú Schumann, editores. *Descubrir el cuerpo: estudios sobre la corporalidad en el género negro en Chile, Argentina y México*. Madrid: Iberoamericana, 2017. 303 pp. ISBN: 978-39-5487-560-3.

La esencia del género negro, tanto en la literatura como en el cine, es la revelación de un crimen junto a las opciones en cuanto a su esclarecimiento. En este sentido, el cuerpo y la violencia son dos vertientes constituyentes de las tramas que se desarrollan en los imaginarios de los escritores y guionistas. En América Latina el género negro se desarrolló necesariamente como reflejo crítico del violentado cuerpo social con referencias a las dictaduras militares de los setenta y ochenta y sus vestigios, o a la violencia del narcotráfico. Desde el mismo título, este volumen de catorce ensayos y un cuento fija el cuerpo, tanto de las víctimas como de los perpetradores.

dores de la violencia, como su tema central y lo demarca en el espacio de Argentina, Chile y México. El mismo grupo de editores ya había publicado tres años antes el volumen sobre las representaciones espaciales de la novela y el cine negro en Argentina y Chile. Ambas antologías de aproximaciones críticas son productos de los coloquios organizados en la Universidad de Paderborn en Alemania y representan mayormente el resultado de las investigaciones del grupo transnacional de catedráticos y estudiantes de posgrado. Como los organizadores del segundo coloquio habían invitado a los cultivadores del género negro —al escritor y director argentino Mempo Giardinelli, al novelista chileno Ramón Díaz Eterovic, y al escritor y guionista peruano Diego Trelles Paz— sus contribuciones también están incluidas. El hecho de que el volumen de Sabine Schmitz, Annegret Thiem y Daniel A. Verdú Schumann sea el resultado de las ponencias presentadas en el coloquio explica su variedad en cuanto a la extensión de los ensayos incluidos (entre 9 y 37 páginas), manteniendo algunos las referencias al público al que se dirigían los autores durante su discurso original. Mientras las presentaciones de Giardinelli y Díaz Eterovic se adecuan a los parámetros geográficos del libro, ya que se dedican a dar una visión panorámica del género negro en Argentina y Chile respectivamente y a hablar de su propia creación narrativa, el cuento del peruano Trelles Paz que cierra el volumen, a pesar de su lucidez y densidad expresiva, no deja de desequilibrar su composición y constitución. Al fin y al cabo, y pensándolo en términos más prácticos, se requeriría una verdadera labor detectivesca para encontrar el relato de un escritor peruano en un conjunto de ensayos críticos como este, dedicado a la epistemología negra del cuerpo en Argentina, Chile y México.

Los primeros tres ensayos se dedican a la producción negra chilena e incluyen, además de la ya mencionada presentación de Díaz Eterovic, quien descifra algunas pautas de su famoso personaje Heredia, el artículo de Ulrich Winter sobre el mismo protagonista y el análisis freudiano de Rachel Randall de los aspectos *queer* de la película *Navidad* de Sebastian Lelio. Christian von Tschilschke, desde el grupo de artículos sobre Argentina desenmaraña el complejo tejido homosexual de la versión fílmica de *Plata quemada* de Marcelo Piñeyro añadido al original novelesco de Ricardo Piglia. Es un ensayo sagaz desarrollado con gran acierto sobre el género y la sexualidad de los cuerpos que protagonizan una película que consigue tanto el éxito comercial como el estatus de fundacional en cuanto a la representación de la orientación *queer*. Aunque todos los ensayos de este grupo establecen una fuerte relación entre el terrorismo de Estado chileno y el género negro, sobresale la (desgraciadamente corta) sutil y sugerente discusión de Winter sobre las negociaciones narrativas y éticas entre la justicia poética y la justicia histórica que encarnan los analizados relatos del crimen.

La investigación de Dante Barrientos sobre cómo se mueven los cuerpos dentro de la diégesis novelesca se ocupa de tres novelas negras que pertenecen a los diferentes enfoques geográficos del volumen. Como tal, sirve de hilo conector con el siguiente grupo de cinco ensayos sobre las producciones culturales detectivescas en Argentina. En la contribución más larga del libro, Sabine Schmitz se dedica al análisis de las representaciones narrativas de los cuerpos de los victimarios, un área fomentada por el extraordinario trabajo investigativo de la socióloga Leigh Payne (*Unsettling Accounts: Neither Truth Nor Reconciliation in Confessions of State Violence*, Duke UP, 2008). El brevísimo ensayo de Tanja Bollow igualmente reflexiona

sobre lo que separa a una víctima del victimario y la dimensión alegórico-simbólica de la constitución de la venganza y la justicia a través de la novela de Antonio Dal Masetto *Siempre es difícil volver a casa*.

El ensayo de Annegret Tiem sobre dos novelas de Myriam Laurini, escritora argentina exiliada en México, sirve como punto de conexión entre las investigaciones dedicadas al ámbito argentino y mexicano. Es el segundo acercamiento crítico dedicado a la obra de Laurini (Barrientos se concentra solo en *Morena en rojo* que contrasta con las novelas de Giardinelli y Díaz Eterovic en cuanto a la relación entre lo corpóreo y lo espacial) y se enfoca en lo que el crítico del género negro Glen Close ha llamado acertadamente “el coqueteo entre Eros y Tánatos”.

El corpus de cinco ensayos dedicados al ámbito mexicano sustituye el referente socio-histórico del género negro de las dictaduras militares en el Cono Sur por la todavía vigente violencia relacionada con el narcotráfico. Mientras que Sébastien Rutés discute varios ejemplos de narconovelas en cuanto al cuerpo en “estado de enajenación” (189), David Conte se concentra en el estilo y el lenguaje experimental, y más precisamente, en la función de la risa y la jerga carnavalescas del cuerpo textual creado por el novelista Elmer Mendoza como vías de distanciamiento de la paralizante imagen de una sociedad impotente a la hora de buscar salidas de la rampante violencia. Daniel A. Verdú Schumann compara y contrasta las traducciones cinematográficas del famoso caso de la pareja feminicida conocida como “los asesinos de los corazones solitarios” enfocándose en particular en la película de Arturo Ripstein desde la óptica de Eros y Tánatos. Geoffrey Kantaris desarrolla su propuesta en torno a las biopolíticas del afecto y el tecno-noir en la película *Sleep Dealer* de Alex Rivera. El último ensayo del libro, riguroso, sagaz y desgraciadamente entre los más breves, es de Paul Julian Smith, quien esboza un estudio foucaultiano no solo de los cuerpos que conviven en el espacio carcelario femenino de la serie televisiva *Capadocia*, sino también de su producción y recepción.

Mempo Giardinelli reconoce en su presentación una cierta injusticia en la proliferación de los cuerpos femeninos violados y violentados tanto en la historia negra escrita por la humanidad como en algunas de sus novelas. Además, adscribe esta historia a la perspectiva masculina y sin muchos rodeos define la novela negra como “machista y sexista porque el cuerpo de la mujer siempre se exalta como símbolo sexual, como objeto de deseo, como provocador del pecado y el delito” (98–99). Con esto no se puede ni debatir ni argumentar. Para remediar el estado de las cosas Giardinelli recomienda la escritura de la argentina María Inés Krimer, aunque la mención se podría ampliar con una lista de las compatriotas que han contribuido al corpus de la novela negra como Claudia Piñeiro, Alicia Plante, Eugenia Almeida, Florencia Etcheves o Elisa Bellmann, por mencionar solo algunas. Y, sin embargo, a pesar de notar la falta de atención crítica en las cultivadoras del género negro, son muy escasos los artículos del volumen *Descubrir el cuerpo* que se dedican a remediar el problema. Solo tres escritoras han sido incorporadas en los análisis de los investigadores: Myriam Laurini, Orfa Alarcón y fugazmente Iris García Cuevas. Tal vez este sea el tema del próximo coloquio de la Universidad de Paderborn y asimismo de un nuevo volumen.